

posguerra: Barth, Guardini, Schmaus, la influencia de Lubac, Rahner...

El largo peregrinar de Ratzinger por distintas universidades alemanas —Bonn, Münster, Tubinga y Ratisbona— es abordado en el tercer capítulo. Además de realizar algunas breves incursiones en la obra y el pensamiento del joven profesor, Blanco se detiene en el hecho más significativo de Ratzinger en ese tiempo: su presencia en Concilio Vaticano II. Con ocasión de este acontecimiento eclesial, la teología del futuro Cardenal irá tomando cuerpo en diversos campos: eclesiología eucarística, teología de las Iglesias particulares, relaciones entre Escritura y Tradición, reforma litúrgica, etc. Resulta también interesante el cambio de ritmo —o de rumbo, según se mire— que supuso su traslado a Ratisbona, donde hará una propuesta constructiva al posconcilio. Serán años de colaboración con Hans Urs von Balthasar en la edición de *Communio*, como alternativa a *Concilium*, en la que había participado anteriormente pero que abandonó al considerar que estaba tomando unos derroteros extraños a fe la Iglesia.

En el último capítulo se narra brevemente su actividad como obispo de Múnich y Frisinga y, sobre todo, su labor al frente de la Congregación de la Doctrina de la Fe. El autor no se detiene demasiado en los hechos históricos y polémicas doctrinales de este periodo (como la teología de la liberación, el sacerdocio de la mujer o las intervenciones de su congregación a propósito de los escritos de distintos teólogos), sino que se centra más bien en la parte propositiva del trabajo del Cardenal: el sínodo de 1985 sobre la comunión eclesial y la elaboración del *Catecismo de la Iglesia católica*, sobre todo. Al final del libro se ofrece una selección bibliográfica

de la obra de Ratzinger ordenada cronológicamente, y una relación de sus obras publicadas en castellano.

En definitiva, el lector encontrará un relato ameno y ágil que le ayudará a introducirse en el conocimiento de la persona y del pensamiento teológico de Ratzinger, uno de los principales testigos y protagonistas de la teología del siglo XX y de este cambio de milenio.

Juan Alonso

Santiago MARTÍNEZ SÁNCHEZ, *Los papeles perdidos del cardenal Segura, 1880-1957*, EUNSA, Pamplona 2004, 838 pp., 14 x 21, ISBN 84-313-2158-X.

El libro que presentamos tiene su origen en la tesis doctoral de Santiago Martínez Sánchez profesor del departamento de Historia de la Universidad de Navarra. El volumen cuenta con un prólogo de su director de tesis, Gonzalo Redondo, en que se dan algunas pautas para enmarcar el libro dentro de una línea de investigación sobre los cambios culturales de la primera mitad del siglo XX, la modernidad, y la postura que tomaron bastantes eclesiásticos, el tradicionalismo, que define el autor de la monografía como «la percepción cultural que lleva a identificar con la fe cristiana unas soluciones únicas para acometer los problemas sociales» (p. 33).

El título de la obra responde a la paciente exhumación de datos que el autor ha llevado a cabo en diferentes archivos inéditos. En torno al cardenal Segura circulan numerosos *mitos* sobre su documentación privada. De hecho, la investigación lo ha corroborado al encontrar numerosas lagunas y callejones sin salida. De esta manera, una de las principales aportaciones del autor es la revelación del archivo privado de Se-

gura que se depositó en 1957 en la Cartuja de Santa María de la Defensión de Jerez de la Frontera, por disposición testamentaria del cardenal. También el uso del archivo de uno de los íntimos del cardenal, el carlista andaluz Manuel Fal Conde. Por supuesto, se utilizan con profusión otros archivos más conocidos como el de la embajada española ante la Santa Sede o el del Ministerio de Asuntos Exteriores.

El objeto del libro es biografiar al personaje. No es necesario explicar su importancia en la historia de España, a pesar de lo cual, hasta el momento, podemos decir que carecía de un análisis histórico en profundidad. En palabras del autor se ha buscado «una biografía que aclarase los principios intelectuales que conformaron su pensamiento y los trazos esenciales de su actuación. Y que se insertara en los jalones del discuir político y religioso nacional e internacional (...) tratando de responder a la pregunta de hasta qué punto Segura es arquetipo de eclesiástico tradicionalista» (p. 33).

La respuesta es: «...don Pedro Segura y Sáenz fue un arquetipo de la ideología cerrada que es el tradicionalismo. Pero su carácter y su actuación —en particular la de los últimos años en Sevilla— desborda con creces los parámetros normativos tradicionalistas» (p. 812). Este juicio, a priori duro, está sustentado en un estudio minucioso de su vida, de su pensamiento y de sus actuaciones. Especialmente, de su formación intelectual y personal en el seminario de Comillas. Las consecuencias de esta formación —la habitual en la época por otra parte—, no habrían pasado a mayores sino hubiera sido por los cargos de relevancia que ocupó, por las enfermedades que acentuaron su peculiar carácter y por la situación histórica, religiosa

y política, que le tocó vivir. Al final, y con toda la buena fe del mundo por su parte, se convirtió en un personaje incómodo y hasta cierto punto anacrónico, incluso para un estado confesional.

El libro se encuentra estructurado en doce capítulos. Los cuatro primeros discurren bajo la Monarquía y van desde el nacimiento de Pedro Segura hasta el inicio de la Segunda República (1880-1931): son los años de su formación humana, espiritual y episcopal hasta alcanzar, gracias a su amistad con Alfonso XIII, de un modo fulgurante, el Primado. Los dos capítulos siguientes recogen su estancia en Roma exiliado por la República y su regreso para ocuparse de la sede hispalense (1931-1937). Los seis capítulos restantes tratan sobre su regencia sevillana hasta su muerte acaecida en 1957, en que sus posturas sobre la unidad nacional y la moralidad religiosa van petrificándose hasta considerarse víctima de una conspiración como consecuencia del apartamiento del gobierno de su diócesis.

En resumen, un libro muy bien escrito con una sólida base documental y sobre un personaje hasta el momento poco estudiado a pesar de su trascendencia en la vida política, social y religiosa española. Además, esta obra no dejará indiferentes ni a los detractores del Cardenal ni a sus admiradores.

Santiago Casas

Luigi PADOVESE, *I sacerdoti dei primi secoli. Testimonianze dei Padri sui ministeri ordinati*, Ediz. Collegio S. Lorenzo da Brindisi, Laurentianum, Roma 2002, 378 pp., 17 x 24.

Se trata de una edición ampliada y revisada de la primera (Pieme Spa, Casale Monferrato 1992), que demuestra